



Miguel Blesa, expresidente de Caja Madrid, ha salido de la prisión de Soto del Real tras pagar la fianza de 2,5 millones.

F. MORENO

Hacia 20 años que no dormía en prisión un presidente de una entidad financiera española. El paso por la cárcel de Miguel Blesa es un aviso a navegantes para todos aquellos consejeros de las Cajas que, a pesar de cobrar sueldos millonarios, fueron partícipes de las decisiones que han llevado al Estado a pedir un rescate de 40.000 millones a Bruselas. Consejeros como los que acompa-

ñaron a Blesa durante los 14 años en los que dejó un agujero de más 10.000 millones gracias a su generosa política de concesión de créditos en pleno boom inmobiliario y en los que ha arruinado a cientos de miles de clientes al venderles un producto, las preferentes, de forma fraudulenta y realizado compras sin control como la del National Bank of Miami.

El amigo íntimo de Aznar llegó a Caja Madrid sin conocimientos financieros y concedió créditos sin límite

Blesa, un banquero imprudente y un Consejo cómplice

■ Esmeralda Gayán

"Hoy es un día feliz para el Estado de Derecho y una victoria de la sociedad civil". Con estas palabras se congratulaba Luis Pineda, director del equipo jurídico de Manos Limpias, por el ingreso en prisión de Miguel Blesa. El sindicato de ultra derecha, acusación particular en el caso, ha conseguido que el ex presidente de Caja Madrid pase una noche entre rejas, después de que el juez de la Audiencia Nacional, José Elpidio Silva, así lo dictaminase.

Manos Limpias ya había conseguido la imputación de Blesa por conceder al ex presidente de la patronal CEOE y ex consejero de Caja Madrid, Gerardo Díaz Ferrán, un crédito de 26,6 millones para sus empresas y las de su familia, entre ellas, Viajes Marsans. Pero hasta

ahora no había logrado enviarlo entre rejas.

El pasado jueves el proceso vivió un punto de inflexión y el juez encontró delito en la compra del National Bank of Florida en 2008, por parte de Caja Madrid. La entidad pagó por la norteamericana un sobreprecio de 451 millones de euros, un dato constatado por la propia entidad ante la Comisión Nacional del Mercado de Valores.

Blesa salió de la Audiencia esposado y pasó la noche en la cárcel de Soto del Real, aunque su estancia por prisión ha sido cuestión de horas, porque el ex presidente de Caja Madrid ha conseguido reunir los 2,5 millones de euros de fianza que le exige el juez.

No obstante, el paso de Miguel Blesa por las dependencias penitenciarias marca un antes y un después en la asunción de responsabi-

lidades de la crisis financiera, al convertirse en el primer banquero español que pisa la cárcel desde los tiempos del ex presidente de Banesto, Mario Conde, hace ahora 20 años.

De momento, Blesa no podrá salir de España y según fuentes jurídicas, tiene una alta probabilidad de acabar en la cárcel. Todo dependerá de lo que contengan los ordenadores que el juez Silva ha requerido, los mismos que el banquero tenía en su despacho de las Torres Kio. "Estamos esperando a ver qué sale de allí y todavía falta un ordenador porque Blesa no lo devuelve", explica Almudena Velázquez, abogada de Manos Limpias con la que ha hablado este periódico y que estuvo presente en el interrogatorio a Blesa. "Estaba muy nervioso, solamente respondió a las preguntas de su abogado, a las nuestras prefirió no responder y por

otra parte, el fiscal tampoco quiso interrogarle", añade no sin cierta crítica hacia la fiscalía por negarse a que se entrara en Caja Madrid para requisar los ordenadores en busca de pruebas.

Al margen de los detalles de la investigación, la decisión del juez Silva sienta un precedente y es un aviso a navegantes para todos aquellos políticos metidos a banqueros, que utilizaron las Cajas de Ahorros no sólo para engordar sus nóminas, sino también las de sus amigos y de los miembros de sus consejos de administración.

Decisiones unánimes

Hay que tener en cuenta que en los consejos de las Cajas, además de la clase política regional y municipal, se sentaban representantes de los sindicatos y del mundo empresarial. Bajo la sombra de estas Cajas

tuvieron su máximo apogeo empresarios como Díaz Ferrán, Santos Llamas, María José Domínguez o Alfonso Paz, que obtuvieron créditos siendo consejeros de varias entidades de ahorro.

Éste es el argumento que esgrime Blesa para exculparse. Tras conocer que ingresaría en prisión, el ex banquero declaró que su responsabilidad en la adquisición del City National Bank no fue superior a la del resto de miembros del consejo de administración y directivos de Caja Madrid. Estos la aprobaron por unanimidad en 2008. "Yo no tenía voto de calidad", ha añadido.

En el consejo presidido por Ble-

El paso de Miguel Blesa por las dependencias penitenciarias marca un antes y un después en la asunción de responsabilidades de la actual crisis financiera

sa se han sentado políticos populares como Mercedes Rojo-Izquierdo y Ricardo Romero de Tejada, entre otros. Pero también había ex políticos de procedencia socialista, como Jorge Gómez y Antonio Tirado y de Izquierda Unida, como José Antonio Moral Santín. También lo ha sido el vicepresidente primero de la patronal española, CEOE, y presidente de la patronal madrileña, CEIM, Arturo Fernández, y dos consejeros de Comisiones Obreras: Francisco Baquero y Pedro Bedia.

Todos ellos han cobrado sueldos millonarios por no poseer, en la mayoría de los casos, conocimientos financieros suficientes para ejercer su labor. "No estoy preparado para revisar balances, ni tenía tiempo para hacerlo", llegó a decir José Enrique Garrigós, un conocido empresario turroneo de Alicante miembro del consejo de administración de la CAM.

Sin embargo, los salarios no se correspondían con sus conocimientos. Así, los consejeros de Caja Madrid se subieron el sueldo un 27% en 2009, justo cuando la crisis arreciaba con más fuerza. Ese año, en conjunto, el consejo de administración de la Caja madrileña, entonces presidida por Blesa, percibió una remuneración de 16,78 millones de euros, según el informe de gobierno corporativo de la entidad registrado en la CNMV.

Todos sacaron este nuevo plan de incentivos por el que hasta 26 ejecutivos acumulaban primas anuales. Si dividimos el total por los 21 miembros del consejo de administración de ese año, nos sale una media de 800.000 euros por consejero. Pero a esta cifra todavía hay que sumar 408.000 euros de obligaciones contraídas en materia de pensiones o de pago de primas de seguros de vida, lo que eleva el total a 17,18 millones de euros. Pensiones que se van acumulando año a año y de los que disfrutaban una vez dejado el puesto.

El caso de las retribuciones de los consejeros de Caja Madrid no es un hecho aislado en las finanzas españolas. Como tampoco los procesos judiciales en los que están inmersos. En la actualidad, un centenar de ex directivos de Bankia, CAM, Caja Castilla-La Mancha, Banco de Valencia, Novacaixagalicia o Bancaja están pasando por los juzgados para explicar sus supuestas irregularidades en la gestión de estas entidades. La lista de delitos por los que se les acusa es variada: van desde la falsificación de documentos, la estafa por las preferentes, la administración desleal o la apropiación indebida.

El abogado que catapultó Caja Madrid a golpe de talonario

■ El origen de agujero negro de Bankia se sitúa en la etapa de gestión de Miguel Blesa, quien inició una política de expansión que le llevó a comprar, entre otros, el City National Bank por el que ahora puede ser concenado. Un pequeño error de cálculo, si lo comparamos con el crédito de 1.000 millones de euros concedidos a la constructora Martín Fadesa, que al quebrar,

dejó un boquete en la entidad. Se da la circunstancia de que ese crédito, además, fue aprobado por el responsable de riesgos de Caja Madrid, Carlos Vela, luego fichado por Martinsa como consejero delegado. Es la consecuencia de llegar a ser banquero sin conocimientos de banca. De hecho, el mayor mérito de Blesa para acceder a la presidencia de Caja Madrid fue ser

amigo íntimo de José María Aznar desde los años 70, cuando se conocieron en una academia donde ambos preparaban la oposición para inspector fiscal. Ambos sacaron la plaza y pidieron el mismo destino, Logroño y por sí ello fuera poco, sus mujeres también son íntimas. Fue así como, pese a su nula experiencia en banca, este abogado fue aupado por el PP hasta la

presidencia de Caja Madrid donde estuvo 14 años hasta que Esperanza Aguirre le declaró la guerra. En esos 14 años cobró casi 10 millones de euros de sueldo y otros 2,8 millones más como indemnización. Pero además, también se le acusa de comprar una mansión con amarre para yates en el exclusivo vecindario de Key Biscaine de Miami, en la que se celebraban

suntuosas fiestas. Por ella pagó 6,7 millones de euros, poco antes de la crisis inmobiliaria, que redujo su valor a poco más de cuatro millones. Rodrigo Rato recibió una herencia envenenada de Blesa, pero tampoco hizo nada por despolitizar la entidad o por sanearla. El ministro 'milagro' de José María Aznar pasará la historia por protagonizar el mayor rescate bancario en la historia de España.